

**INTRODUCCIÓN A
*SYSTEM AND COMPLEXITY IN CLASSICAL GERMAN
PHILOSOPHY, VOL. 1***

EDITED BY PABLO PULGAR MOYA & FERNANDA MEDINA

Este el primer número del presente volumen de Cogency dedica su tema a los conceptos de sistema y complejidad en la filosofía clásica alemana, especialmente Kant, Fichte, Schelling y Hegel. En este volumen el problema de la complejidad se plantea desde la filosofía como un problema situado en la relación sistémica entre la totalidad y sus partes. Esta relación, que se mantiene desde Heráclito, predominó en el curso del llamado idealismo alemán. La unidad de las partes en la totalidad nos presenta el dilema filosófico de la coherencia y conexión del sistema y subsistemas. La unidad del conjunto cautivó la atención y la crítica de varios autores alemanes a finales del siglo XVIII y principios del XIX. El *hen-kai-pan* (uno y todos) de Hölderlin es el resultado manifiesto de este espíritu de los tiempos, que se gesta en diálogos, epistolares y voluminosas respuestas. El pensamiento filosófico como sistema unitario es representativo de autores canónicos del idealismo alemán, pero que se diferencian en la ontología diversa de esa unidad en el corpus metafísico, estético, político, práctico, etc. En este sentido, la complejidad de las relaciones e interrelaciones de los sistemas marca el hilo conductor de los debates sobre unidad y diferencia en autores canónicos de la llamada filosofía clásica alemana. Esta complejidad es el tema del presente volumen.

Durante este número se ha examinado si los aportes extraídos de la tradición filosófica clásica alemana ayudan a abordar cuestiones importantes sobre la composición, naturaleza y/o estructura de los sistemas filosóficos. Para ello, se comparan diferentes perspectivas sobre este problema y, desde Kant, tematizar críticamente la sistematicidad de la filosofía, que transformó radicalmente la manera en que la filosofía moderna se concibe a sí misma. En este número ha sido de especial importancia tanto el abordaje del problema del sistema de razón pura en Kant y la comprensión de la unidad arquitectónica de la actividad racional kantiana, como la fuente filosófica de la sustancia spinoziana. La superación de la idea de sistema como totalidad lógica pura y la postulación de la razón como expresión de la autonomía del pensamiento se presenta reiteradamente en algunos de estos artículos. Por otro lado, la finalización y superación del sistema de Kant como doctrina de la ciencia, como filosofía de lo absoluto o como filosofía especulativa de Fichte, Schelling y Hegel

tiene especial relevación con los aportes de Zdravko Kobe, Jimena Solé, Sandra Palermo, Wagner de Avila Quevedo, Anton Fr. Koch y Bruna Picas i Prats. Por otro lado, el carácter complejo de los sistemas del idealismo alemán es abordado en cada uno de los artículos del presente número. Con esto nos referimos a la multiplicidad de etapas argumentativas que componen, que combinan áreas heterogéneas y a la importancia del examen científico sistemático de las dimensiones epistemológicas, morales y estéticas compartidas por los filósofos clásicos alemanes. La impronta de este número era dar luz tanto de la composición estructural del concepto de sistema, como de la pertinencia de la problemática de la complejidad en el idealismo alemán. En esta primera entrega se ha podido abordar la diferenciación de los conceptos de sistema de forma comparada entre autores como Jacobi, Blumemberg, Reinhold o Hölderlin, pero, por sobre todo, Spinoza. Más allá de los límites de un tratamiento sobre el estado del arte de la investigación filosófica sobre estos pensadores, los autores que han generosamente contribuido a este número se centran también en las implicaciones para la filosofía actual y el diálogo con pensadores coetáneos y contemporáneos. Debido a estas características, el volumen será de interés tanto para los lectores en general como para los especialistas en filosofía alemana.

Con perspicaces interpretaciones de textos clave, los autores demuestran el poder perdurable del pensamiento poskantiano, especialmente con respecto a la libertad, la relación entre sujeto y objeto y el papel de la sistematicidad en la filosofía en general. Muestra que lo que subyace al desarrollo del idealismo alemán es una preocupación por la cuestión del sistema y la naturaleza de la filosofía misma. El número comienza con un tratamiento de la noción de crítica en la filosofía de Kant y un correlato crítico ante Foucault. La denotada autorreflexividad ha colaborado en el correlato de la unicidad entre las nociones de crítica y sistema. Este tema es el que aborda Zdravko Kobe (Liubliana) en su texto “Critique between Kant and Foucault”, quien pretende aportar una cierta claridad estratégica al propio concepto de crítica kantiano. En su texto se abordan los diferentes usos de la noción de crítica en Kant. Justamente es a Kant a quien el autor atañe la responsabilidad epistemológica de la utilización de este término en la tradición filosófica no solo inmediata, sino también contemporánea. Kobe analiza el hecho de que en sus últimos años Foucault hizo grandes elogios inesperados a Kant y consideró que su propio proyecto filosófico se alineaba con el de Kant. El autor sopesa ácidamente esta consideración del propio Foucault, a fin de evaluar el tratamiento que Foucault hace del concepto de crítica. Este artículo compara y contrasta las limitaciones metodológicas e institucionales de la noción de crítica y propone un miramiento a los atavíos y peligros de un enfoque vago o acrítico de la crítica. Especialmente relevante es el peligro de “arbitrariedad e impasse estratégico” que supondría el análisis foucaultiano y, con ello, ilustraría una falsa crítica que apunta a un fin contradictorio: a la consideración acrítica de la práctica teórica del propio Foucault en sus análisis políticos. El compromiso de la concepción crítica foucaultiana haría tanto un flaco favor a la concepción kantiana, como también devendría en un acríticas conclusiones prácticas y políticas. Para dar cuenta de ello, el autor se enfoca, en el último tercio

de su escrito, en dar cuenta de la falta de coherencia en el modo de dar cuenta del poder en la instauración del sistema neoliberal en Chile y cómo, de modo intencional, pasa por alto una gobernabilidad socialista democrática.

En el texto “La Doctrina de la Ciencia de Fichte como el primer sistema de la libertad” de María Jimena Solé (Buenos Aires) el análisis se centra en el sistema filosófico de J. G. Fichte y, en específico, en la afirmación que la filosofía es “el primer sistema de la libertad”. A partir de un acucioso análisis bibliográfico de primera fuente (cartas, manuscritos y textos publicados), la autora aborda tres diferentes sentidos que puede adoptar esta afirmación. El primer sentido propuesto expone que la *Doctrina de la Ciencia* se yergue como un primer sistema de la libertad, en la medida que la libertad se alza como la idea regente que dota de sentido a su propio sistema. Para ello, la autora toma como fuente al borrador de la carta a Baggesen, pues es allí donde podemos localizar la concepción de su sistema filosófico como el primer sistema de la libertad. La reconstrucción genético-filosófica que propone Solé considera un miramiento detenido a otras epístolas a fin de dar robustez teórica a la reconstrucción de la libertad como “idea rectora que inspira su sistema”. En segundo término, el objetivo del texto se enfoca en la referencia directa al sistema al interior de la *Doctrina de la Ciencia*. Es en este texto donde, según la autora, Fichte exterioriza un “sistema del saber o saber del saber”, en tanto expresa que la filosofía mienta su necesidad de ser expuesta en tanto ciencia filosófica. En esta segunda parte del artículo, se deja en claro cómo Fichte afirma que el sistema del saber se da como producto de la propia idea de libertad. La libertad como condición del ejercicio filosófico para todo quien se inicie en ella es abordado, finalmente, en el tercer punto expuesto por la autora. Esta necesidad es abordada a partir del prólogo a la *Fundamentación de toda la Doctrina de la Ciencia*. Se expone acá la opacidad en la comprensión de la *Doctrina* para algunos lectores y destaca que este fenómeno no se debe a una falta de inteligencia, sino porque este corpus “supone la facultad de libertad de la intuición interna”. Solé expone que Fichte apunta a la carencia de disposición al ejercicio de libertad y por tanto, aquellos que temen a la libertad están incapacitados de ser idealistas. Los diferentes sentidos abordados por la autora dan cuenta del camino del propio Fichte, quien rectifica su camino abandonando el determinismo fatalista de su juventud y apuntando a la libertad como sistema a fin de otorgarle “un primer principio fundamental autoevidente”.

La relación entre sistema y complejidad implica no sólo la relación entre conceptos que determinan la manera de pensar de ciertas filosofías, sino también, tal como hace ver Sandra Palermo (Pavía) en su texto “Modernidad y razón. El joven Hegel entre Spinoza y Kant”, implica que dicha relación es el resultado del modo como la filosofía recibe y aborda las problemáticas abiertas por las distintas tradiciones del pensamiento filosófico. En el escrito de Palermo, se observa cómo Hegel, en los años de Jena, encuentra en Spinoza una vía de escape a las “filosofías de la reflexión de la subjetividad finita”. Al mismo tiempo, la autora muestra que esta relación de Hegel con Spinoza está determinada también por el modo como Hegel lee a Spinoza, es decir, contra Kant y a través de Kant, girando de

este modo el concepto de sustancia en la filosofía spinoziana en términos orgánicos, en un sentido que utiliza Kant para dar cuenta de los seres organizados de la naturaleza como fines naturales. La apropiación teórica que hace Hegel del concepto de sustancia spinoziano le sirve para densificar su concepción de unidad frente al dualismo kantiano. En un primer momento de su texto, la autora se centra en la lectura jacobiana de Spinoza y en su evaluación de la razón moderna. Se aborda en este primer acto el rechazo de Hegel a la solución de Jacobi, pues “no se trata de un *salto* mediante el cual sortear el abismo nulificador en el que precipitaría la razón ilustrada y moderna, sino de atravesar esa nada para tejer sobre ella la estructura de la verdadera razón”. En un segundo momento del texto, Palermo analiza algunos pasajes escogidos de *Fe y saber* de Hegel con los cuales se pretende patentar el *modus operandi* hegeliano en el uso de Spinoza como “antídoto contra Kant”. Con ello se lleva a cabo una reinterpretación del uso de Spinoza como “la operación contraria de torsión de la sustancia única spinoziana en clave idealista”. El punto de inflexión del Hegel de los primeros años de Jena y el Hegel de la *Fenomenología del espíritu* es abordado a la luz de la lectura que Palermo sobre el pliegue conceptual de Hegel sobre el concepto de sustancia a la incorporación de la finalidad.

En una línea continua sobre la recepción de Spinoza en la filosofía clásica alemana, nos centramos en el escrito “A Great Noble Man yet a Denier of God According to Strict Concepts. Spinoza entangled between Fichte and Hölderlin” de Wagner de Avila Quevedo (Erfurt). Este artículo, de notoria impronta reconstructivo-genética, tiene como fin dar cuenta de cómo se posiciona, lee e interpreta a Spinoza en el idealismo alemán, especialmente en las lecturas de Fichte y Hölderlin. Desde la disputa sobre el panteísmo (1780) Spinoza pasa a tener una preponderancia teórica para el todo del idealismo alemán. En ese escenario, Fichte se encuentra con un Spinoza consolidado teóricamente al interior de los debates como el sistema racional por antonomasia, “inevitable e irrefutable”. Sobre esta base histórica, de Avila Quevedo denuncia la desconsideración de Spinoza como fuente primordial en el idealismo alemán y profundiza en la relevancia de Spinoza en la Fichte-Kritik de Hölderlin en Jena y su denuncia a Fichte como punto de inflexión del dogmatismo y no-dogmatismo. Como respuesta a la crítica hölderliniana, el autor aborda tanto algunas sentencias contenidas en la *Doctrina de la Ciencia* de 1794, como algunas dimensiones teóricas derivadas del pensamiento del propio Hölderlin en ese momento. El autor deriva que se puede concluir que Hölderlin incorpora una lectura innovadora de Spinoza de una manera no previsible en la polémica sobre el Spinoza de Jacobi y Fichte. La pretensión del autor es devolver dignidad a Spinoza como autor tan preponderante en la edificación de los sistemas del idealismo alemán, en especial Fichte y Hölderlin, tal como lo ha sido la arquitectónica de Kant. Este artículo tiene como fin el posicionar histórico-filosóficamente la importancia de Spinoza en la ineludible tarea de apropiar positivamente “la diferencia esencial entre el ser humano y Dios en la sustancia única [que] define los vínculos de esta relación”. Finalmente, esta intención es “traducida” en la recuperación de la unidad perdida

en la experiencia multifacética de la conciencia en Hyperion. La belleza es, en este respecto según de Avila Quevedo, la puesta en perspectiva del ser para lo humano, volviéndolo menos opaco a la experiencia estética, como algo que sobrepasa la pura relación teórico-práctica y dotado sustancialmente de una idea unificatoria que realiza la verdad de la totalidad.

El objetivo del artículo “The Beginning and the Programme of Hegel’s Logic” de Anton Friedrich Koch es mostrar que el proyecto de la *Ciencia de la Lógica* de Hegel debe ser entendida como una metafísica no estándar puramente lógica. Esta concepción es justificada como respuesta alternativa a las interpretaciones estandarizantes de la lógica hegeliana. El ensayo se compone de tres momentos. En un primer lugar, Koch explica que la intención de esta obra es en el diseño que en la teoría no tenga presupuestos que la precedan y, por tanto, como carentes de una axiomática que dé el cómo ha de darse la teoría. Para este fin, el autor se concentra en el análisis del tránsito texto de los dos primeros capítulos de la obra, es decir, del *Sein* al *Dasein*. Se aclara que, con ello, lo Absoluto o, lo que el autor llama como espacio lógico, debe ser entendido como un proceso el cual debe ser expuesto de manera inmanente en la propia Lógica y no permite justificación externa. En una segunda parte del artículo, es analizada la negación en cuanto se alza como la “única operación lógica básica” en la propia *Lógica*. Se entiende a ésta como una operación circular y autooperante. En este respecto, el autor afirma que Hegel llama “determinaciones del pensamiento a los contenidos lógicos sucesivos” y que componen una evolución concatenada, sistemática y evolutiva del llamado espacio lógico. La negación es la única operación lógica, pero ésta “es multifacética porque interfiere con aquello sobre lo que opera y, por tanto, cambia de un caso a otro”. Esta razón justifica el por qué la “ciencia lógica no puede formalizarse”. No hay forma de deducir las determinaciones negativas lógicas en un procedimiento mecánico robusto. Finalmente, en un tercer momento, se explicará en el artículo las principales diferencias entre la metafísica de Hegel como exposición crítica de teorías metafísicas estándar reales y posibles de otras metafísicas de épica. El autor critica las teorías metafísicas estándar describiéndolas como si fuesen “teorías botánicas imaginarias que reconocen sólo el capullo o sólo la flor o sólo el fruto como toda la verdad sobre la planta”. Para ilustrar ello, se sirve de ejemplos metafísicos clásicos como lo serán los sistemas de Spinoza, Platón y Aristóteles.

Finalmente, Bruna Picas i Prats en su artículo “Hegel’s Organic Systematicit Kant, Reinhold, and Hegel on the Debate on Philosophy as a Systematic Science”, en continuidad con la relación entre sistema y complejidad, aborda en su artículo la naturaleza y el carácter sistemático de la filosofía de Hegel. Su propuesta se centra un reciente debate en el cual Pirmin Stekeler-Weithofer (2006) propone que Hegel no habría construido una filosofía en la forma de un sistema sino más bien, habría construido una enciclopedia, entendida como una disposición ordenada de diferentes ámbitos del conocimiento, por contraste de un sistema que reúne un carácter axiomático y deductivo. Picas i Prats argumentará que esta posición es tanto acertada como inexacta. Guiada por los aportes de Turró y de Boer, sostendrá que la concepción fundacionalista de un sistema es un modo de simplificar la lec-

tura que Reinhold hizo de Kant, al mismo tiempo que sostendrá, contra Stekeler-Weithofer que Hegel sí concibe la filosofía como un sistema orgánico. La autora llega a esta conclusión al demostrar que, aunque existen fuertes diferencias entre Kant y Hegel – sobre todo en lo que concierne a la relación parte y todo; externo e interno; regulativo y constitutivo, etc., – la noción arquitectónica de Kant coincide con la idea orgánica de Hegel y, por ende, ambas filosofías constituyen un planteamiento metasistemático. La diferencia radical entre ambos pensadores consiste, según la autora, en el hecho de que Hegel establece como requisito el que la filosofía deba desarrollarse como sistema interna y autónomamente, generando sus propias determinaciones y contenidos. Mientras que, por su parte, la idea en Kant si bien otorga un orden interno a la totalidad sistemática ella es siempre externa y regulativa del sistema. Este punto le permite a Picas i Prats sostener finalmente que la filosofía de Hegel no puede tan sólo asumir la estructura externa de una enciclopedia como yuxtaposición de saberes. Por el contrario, el movimiento que articula el sistema en Hegel es, como bien muestra la autora, una dialéctica inmanente.

Esta batería de textos que compone este primer volumen irá complementada con un segundo volumen enfocado en las filosofías sistemáticas de Schelling y de Hegel con artículos de Christopher Satoor (Toronto), Gregory S. Moss (Hong Kong) y Silvia Locatelli (Lisboa), además de los editores de este volumen doble, Pablo Pulgar Moya (Santiago de Chile) y Fernanda Medina (Santiago de Chile).